

El nacionalismo lingüístico: una ideología pandémica

Fecha: 10-2-2014, *Euphonía Ediciones*

Categoría: Entrevistas

Juan Cristóbal Díaz

Con ocasión de la inminente publicación en Euphonía Ediciones de *Lengua y nacionalismo*, Snježana Kordić, ha sido entrevistada por su traductor al español, Juan Cristóbal Díaz. Una lúcida reflexión sobre la naturaleza del nacionalismo lingüístico, con interesantes observaciones sobre la situación lingüística en España, diversos aspectos de la realidad lingüística croata, así como las similitudes y diferencias entre ambas culturas.



J. C. D. – En *Lengua y nacionalismo* impresiona la forma en que todas las afirmaciones de peso son respaldadas por una serie de citas de expertos internacionales en diferentes campos del pensamiento y la ciencia. En ese sentido se ha valido de numerosos fragmentos procedentes de varios textos de Mario Vargas Llosa. Algunos de ellos en su contexto original tenían como finalidad la condena de diversas formas de nacionalismo en España. Mi primera cuestión, para partir del contexto en el que la traducción de *Lengua y*

nacionalismo va a ser publicada, es la siguiente: ¿Es posible de alguna forma comparar la situación lingüística actual en España con la de la ex Yugoslavia o la de los países que actualmente conforman ese mismo espacio? ¿Son comparables ambas situaciones desde un punto de vista lingüístico?

S. K. – La relación entre las variedades latinoamericanas y europea del español puede compararse con la relación entre las variedades lingüísticas croata, serbia, bosnia y montenegrina. Se trata de una situación lingüística bastante equiparable, con el añadido de que las diferencias son aún menores entre las últimas cuatro variedades. Puesto que estas variedades se basan en el dialecto oriental (estocavo), la relación que hay entre ellos no se adecua a la relación entre el castellano y el catalán. Lo que sí puede entenderse como similar entre los países que ha mencionado es que ciertos colectivos mantienen una política en base a determinadas características culturales, lo cual conduce a conflictos dentro de esos países.

J. C. D. – Como bien dice, las diferencias dentro del ámbito lingüístico del español son mayores que en el del serbocroata, sobre todo en lo referente a la comunicación oral. Sin embargo, el español escrito y el español hablado por las capas de población con una formación superior resulta mucho más homogéneo. En las últimas décadas el pensamiento de relevantes miembros de la RAE se rige por el concepto de “koiné”, que procede de la denominación conceptual para la lengua griega del periodo helenístico, como definición de la modalidad de la lengua española estándar de la que se sirven los usuarios de las diversas partes del mundo donde se habla el español. ¿Podemos aplicar ese concepto igualmente al ámbito lingüístico del serbocroata o bien los hablantes de serbocroata no tienen la más mínima necesidad de modificar o adaptar la lengua que utilizan a diario para superar las eventuales dificultades cuando se confrontan con individuos que hablan una variedad nacional distinta de esa misma lengua?

S. K. – Podemos decir que en el caso del serbocroata raramente se dan casos de dificultades en la comprensión, y lo más frecuente es que no las haya. Al contrario del caso del español que usted ha descrito, es evidente la diferencia con lo que ocurre en Croacia, donde son precisamente los intelectuales quienes insisten en la vigilancia para que cada uno use la variedad que le es propia. Esto estaba ya muy presente incluso en la época en que existía un estado común, y tras su desaparición se potenció aún más. En la lengua escrita existe cierta censura, esto es, se contrata a correctores en medios de comunicación, editoriales y más sitios, que intervienen en los textos de los autores, sin consultarles la mayoría de las veces ni pedirles permiso. Existen listas negras en base a las cuales los correctores expelen palabras de los textos. A diferencia de los círculos intelectuales, las capas más amplias de la población hacen un uso masivo de los términos proscritos.

J. C. D. – En su libro se describe detalladamente el rol crucial de los políticos en la misma cúspide del estado en colaboración con los departamentos de croatística y la propia HAZU (Academia Croata de Ciencias y Artes) a la hora de producir y extender el purismo lingüístico. ¿Tiene la sensación de que en los últimos tiempos se avistan ciertos cambios o matices en relación a la época

en que gobernaba el partido HDZ (Unión Democrática Croata) en torno a la política lingüística entre la élite política y académica de Croacia? ¿Existe hoy en Croacia un grado más relajado de enfocar la lengua que verdaderamente habla “el pueblo llano” por parte de aquellos que determinan la política lingüística en el país? ¿La élite académica y universitaria posee suficiente poder como para forzar los cambios que desean en la lengua que habla la gente normal? ¿Cómo se lleva a cabo en la práctica esa política de imposición y control sobre la población?

S. K. – Se lleva a cabo en las escuelas, a través de los libros de texto que cada vez más pasan por un proceso de purificación. También se lleva a cabo a través de los medios, y por ejemplo, en la televisión y en la radio se emiten a diario programas donde se le dice a la gente qué palabras no se pueden utilizar y cuáles se debe utilizar. Se trata de una práctica que dura ya varias décadas y que ha conseguido que el purismo sea visto como una expresión de cultura, conocimiento y patriotismo. En dicho periodo ha habido varios cambios de gobierno de diferentes partidos, y pese a ello la relación hacia el purismo no ha cambiado a día de hoy ni entre la élite política ni entre la académica.

J. C. D. - ¿Cree que con la entrada en la Unión Europea puede modificarse la situación lingüística tanto dentro de la propia Croacia como también en relación con los países vecinos donde se habla la misma lengua policéntrica? ¿Las instituciones de la Unión Europea pasarán por alto el enfoque lingüístico actual en Croacia basado en la diferenciación arbitraria de las propiedades comunes a todos los usuarios de la lengua serbocroata? ¿Cuál es, por lo demás, la posición de la UE hacia la lengua serbocroata en este momento?

S. K. – Las instituciones de la UE no disponen de un organismo compuesto por lingüistas expertos cuya tarea sea la de establecer si algo es una sola o varias lenguas. Desde hace cincuenta años, desde los tiempos de la CEE hasta hoy, existe en la UE la norma de admitir automáticamente la postura de cada nuevo miembro respecto a su propia lengua. Hace medio siglo no podían prever que pudiera ocurrir un absurdo tal como que un nuevo miembro afirmase que su lengua es menor de lo que en realidad es, considerando que es un factor ventajoso para cualquier estado el hecho de que la lengua que en él se habla sea lo más extensa posible. Si Australia entrara en la UE, entendería como circunstancia positiva el que un miembro anterior hablara la misma lengua. Debe tenerse en cuenta que en los países de la UE hay cada vez menos expertos del ámbito lingüístico eslavo-meridional, y que éstos están expuestos a diversas formas de presión por parte de Croacia. También hay que mencionar el hecho de que, con la entrada de Croacia en la UE, doscientos traductores de Croacia han logrado empleo en la administración de la UE en un puesto muy bien remunerado, y los futuros tres miembros que son Montenegro, Serbia y Bosnia-Herzegovina tienen un interés nada despreciable en emplear a cuenta de la UE un número similar de traductores de forma individual, es decir, un total de 800, en vez de 200 personas.

J. C. D. – Citando a Danilo Kiš, hoy en Croacia, ¿cuál es "el último refugio del sano juicio" para los lingüistas competentes y dignos que desean realizar su trabajo en condiciones normales? ¿Trabajar exclusivamente en el extranjero?

¿Están las puertas de la comunidad y las instituciones académicas abiertas para ellos o existe por el contrario un aire corporativo en todos los segmentos de la vida académica del país, al menos en lo concerniente a la lingüística?

S. K. – Entre los lingüistas domina un cerrado espíritu corporativo. Sin embargo, se ha demostrado que la mente humana es obcecada, a pesar del constante bombardeo de propaganda televisivo, y muchos intelectuales croatas al margen de la lingüística afirman hoy rotundamente que se trata de una lengua común. La comunicación fluida con la gente de los países orientales vecinos abate de entrada la tesis de que se trata de lenguas extranjeras, y demuestra la aberración de los puristas que son alentados por parte del estado.

J. C. D. - ¿Cuál es la situación hoy en los restantes centros de la común lengua estándar policéntrica fuera de Croacia? ¿Esta esquizofrenia y aspiración a una lengua puristamente original, y por lo demás inexistente, se da también en igual medida en Belgrado, Podgorica y/o Sarajevo?

S. K. – Croacia tiene un rol prestigioso en los países situados en su frontera oriental, de manera que su política lingüística es imitada en Bosnia-Herzegovina, Montenegro, y, cada vez más, en Serbia. El nacionalismo es la base de la política en todos esos países, y es afín a instrumentalizar el tema de la lengua para sus propios fines.

J. C. D. - ¿Cuál es la 'situación lingüística' (del pasado o el presente) más similar a la de los países eslavos meridionales? ¿Se puede aprender algo de esa experiencia en otros países? ¿A quién puede servirle de enseñanza esa experiencia? ¿Qué moraleja puede extraer Europa?

S. K. – Hay numerosas situaciones lingüísticas similares, todas las lenguas policéntricas son así, y entre ellas se encuentran todas las lenguas mundiales y otras muchas lenguas con variedades. Por supuesto, mucho puede aprenderse de la comparación con otras lenguas multinacionales y multiestatales. Y a Europa puede servirle de moraleja cómo una propaganda nacionalista implacable, cuando no halla contrapeso en la enseñanza objetiva de la realidad (lingüística), es capaz de producir una paranoia social.

J. C. D. – Muchas gracias. Espero francamente que la traducción de vuestro trabajo contribuya al debate lingüístico dentro de España al menos en dos sentidos: en primer lugar, para que se le preste una mayor atención a la problemática lingüística y cómo la lengua es utilizada con fines políticos espúreos en el espacio geográfico eslavo-meridional; y, en segundo lugar, para que el ejemplo del serbocroata sirva de algún modo como modelo, o al menos como muestra válida para poder analizar la situación lingüística en España hoy.

S. K. – Muchas gracias.

Biografija / Biografía / Biography

Snježana Kordić nació en 1964 en Osijek, donde cursó estudios de filología croata. Posteriormente fue becaria de investigación en la universidad de Osijek en el área de lingüística (filología croata). En menos de un año pasó a la facultad de Filosofía de Zagreb, ejerciendo como profesora asistente en la Cátedra de lengua croata contemporánea - Departamento de filología croata. Allí, en medio de turbulentas desavenencias en el campo de la filología croata, tuvo la oportunidad de experimentar en primera persona una serie de vivencias negativas en el ámbito de su profesión, algo que más tarde le valdría para analizar con agudeza este tipo de fenómenos. Obtuvo el Máster en 1992 y se doctoró en 1993 en la misma facultad de Zagreb. Seguidamente, marchó a Alemania, donde ha pasado los últimos años como colaboradora de investigación, docente y profesora en universidades de Bochum, Münster, Berlín y Frankfurt.

En 2001 inició un debate en forma de diálogo con los representantes más destacados de la filología croata en la revista *Republika*, que en 2003 pasó a la revista *Književna Republika (República literaria)*, con el fin de fomentar el tratamiento de las numerosas contradicciones del campo de la filología croata. Los cientos de páginas aportados por nuestra autora en el marco de esta discusión maratoniana le sirvieron para preparar la escritura de este libro. Además, las traducciones de sus trabajos a diversas lenguas europeas occidentales, así como las múltiples referencias en trabajos de investigadores extranjeros a dicho debate, la alentaron a escribir este libro.

La autora cuenta con monografías escritas con anterioridad a *Lengua y nacionalismo (La frase relativa*, de 1995, y *Palabras en el límite de la significación plena*, de 2002). Ambos libros fueron traducidos al alemán y publicados en la prestigiosa editorial Lincom Europa, dentro de la serie *Studies in Slavic Linguistics*. En el extranjero, ha publicado también libros de contenido gramatical y manuales didácticos para el público del ámbito lingüístico inglés y alemán. Todos ellos han sido reeditados. Además, ha publicado varias decenas de trabajos académicos en diversas publicaciones nacionales e internacionales.